

# Begirada

**Andoni Ortuzar**

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

## “Parece más fácil encauzar la agenda vasca con Sánchez, pero el PNV debe ser fuerte para obligarlo a pasar por ventanilla”

Una entrevista de **Miriam Vázquez**  
Fotografía de **Borja Guerrero**

Ortuzar reivindica la influencia jeltzale en Madrid con vistas a las elecciones generales del 28 de abril, y analiza el panorama vasco, donde confiesa que la relación está casi rota con Bildu y no es de fiar, tampoco en el estatus

**BILBAO** — Con el acuerdo para convocar la Comisión Mixta de Transferencias la próxima semana, ¿el PNV ha salvado la campaña electoral después de haber arriesgado mucho apoyando la moción de censura de Sánchez? —Yo trascendería de esa visión mercantilista. Sobre un partido como el nuestro, que tiene un peso de cinco parlamentarios sobre 350, han recaído excesivas responsabilidades que el PNV ni pensaba ni quería tener, porque nuestra posición no es gobernar España. Pero nos ha tocado esa responsabilidad, y el balance con el que cerramos esta legislatura tan abrupta prueba que los cinco escaños del PNV son los que más brillan. El PNV ha sabido ser el clavito del abanico, el elemento más pequeño, pero sobre el que gira todo. Estoy muy satisfecho. Pero, ¿la satisfacción es total? Se cierran cuatro de las ocho competencias que negociaban. —Las otras pueden venir en breve. Lo que a nosotros nos ha sorprendido en este tramo final del Gobierno de Sánchez ha sido que no sean capaces de gestionar esto de una manera más eficiente y rápida, porque son materias técnicas que no tienen detrás ningún conflicto político ni histórico. El Gobierno no ha sabido imponerse a una casta funcional que hay en Madrid, que es más proclive a los posicionamientos de la derecha y más centralistas. No ha sabido

imponerles ritmo. Esperamos que en los primeros meses de la próxima legislatura esto salga. En las primeras semanas. Entiendo que apuestan por mantener la alianza con Sánchez por el bien del calendario de transferencias... —Bueno, veremos qué Sánchez hay. Casi todos los dirigentes políticos españoles tienen dos caras. Hemos visto las dos caras del PP, la del Rajoy amable y pactista con nosotros, y ahora la de Casado, que es un feroz antivasco y anticatalán. Hemos visto también al Sánchez del 155 y al Sánchez componedor y amigo de las periferias. Hemos visto a un Rivera anti-Concierto, y luego viene y firma un documento con UPN a favor de la foralidad. Todos son Jekyll y mister Hyde. Veremos qué Sánchez viene, o qué Casado viene. Como partido, vamos a mirar por la defensa de los intereses vascos. A día de hoy, parece que es más fácil con este Sánchez que con la derecha, pero es muy importante que la fuerza del PNV sea la máxima, que los escaños del PNV sean los máximos posibles para que Sánchez tenga que pasar por nuestra ventanilla a pedir los apoyos y eso garantiza una correcta defensa de los intereses vascos. Nuestro voto es un dts por uno: vale para detener a la derecha, y defender lo vasco. Atribuye el bloqueo a los funcionarios. ¿No cree que Sánchez ha podido temer que la derecha le recriminara los traspasos? —Lo que nos transmitían es que no sucedía nada, pero que los técnicos no les pasaban los papeles, o que había cuestiones pendientes con la oficina de control económico. Les daba miedo hacer traspasos sin informes funcionariales. ¿Ha habido riesgo de ruptura en las relaciones con Sánchez?

—Lo que ha habido es un riesgo hasta las 14:45 del miércoles de que votáramos que no a dos decretos, y se lo hice saber yo directamente. A nosotros nos gusta que haya estabilidad, pero no nos gusta que nos tomen el pelo. ¿Les pidió Sánchez que votaran los decretos antes de moverse con los traspasos? —Fueron en paralelo las dos cosas. No están vinculadas, pero queríamos que sucedieran el mismo día. ¿Pero él les puso esa condición como salvaguarda? ¿Primero los decretos? —No querían que pareciera un truco. Les dijimos que podían haberlo hecho hace semanas, y queríamos que fuera cuanto antes, porque en la campaña electoral todo se emponzoña. El burukide Koldo Mediavilla decía el otro día que, si Sánchez aspira a gobernar y a durar, tiene que tomar decisiones de calado sobre Euzkadi y Catalunya. ¿A qué se refiere? —A que hay un problema político no resuelto, que es el encaje de las dos nacionalidades históricas que conviven en el Estado. Los catalanes no están a gusto, y una mayoría del Parlamento Vasco quiere más autogobierno y otra relación de no subordinación, bilateral, con reco-

“El mundo económico de Madrid quiere una alianza del PSOE con Ciudadanos; en ese escenario, ser la llave sería casi imposible”

“Sánchez sabe de qué va a tener que hablar con el PNV; me parece un poco cobardica que oculte el modelo de Estado en el programa”

nocimiento de la identidad nacional vasca, un sistema de garantías para dirimir los conflictos y presencia en Europa. Sin embargo, Sánchez ha aparcado el modelo plurinacional en su programa. ¿El PNV no tiene encaje sin esa referencia? —Hombre, claro! Ya sabe que con nosotros va a tener que hablar de lo que va a tener que hablar. Me parece un poco cobardica esconder el gran problema que hay en el Estado español, porque lo puede esconder en su programa, pero en el debate sale. Es como pretender no ver el elefante en la habitación. Creo que quiere rehuir en campaña eso porque le abre un flanco, porque una parte importante de su electorado es más bien centralista y no quiere desmovilizarse, pero ese debate está ahí. Podrá evitarlo hasta el 28 de abril, si puede, pero el 29 de abril vamos a estar ahí. Otra cosa es que los resultados den otra fotografía. Se está especulando con una opción del PSOE con Ciudadanos. —Por eso lo digo. No lo descarto en absoluto. Es más, hay una parte del PSOE que estaría feliz en ese ámbito, y parte del mundo económico de Madrid, también. A ese mundo, el PP de Casado no termina de convencerlo, y no le gusta Vox. ¿Y el PNV podría tener la llave o sería imposible, como en 2016? —Es hacer política ficción, pero es un escenario que para nosotros es casi imposible. También parece difícil que se pueda reeditar la mayoría de la moción de censura, porque Puigdemont lidera JxCat y parece todo abocado a una situación de bloqueo en la investidura. —Iremos viendo. Las cosas que se dicen en cam-



## “Con lo que nos ha hecho, parece que Bildu no es de fiar ni en el autogobierno”

**BILBAO** - ¿Qué ha sucedido en la comunidad autónoma con los rumores de adelanto electoral? ¿Eran un globo sonda para la oposición?

—Se ha inflado muchísimo ese globo. Lo que ha quedado claro es que el Gobierno y el lehendakari tienen una disposición a seguir adelante, pero claro, si alguien les impide todos los días hacer las cosas bien, que diga la gente quién tiene razón. La oposición se ha dado cuenta rápido de que cualquier hipótesis de adelanto electoral a quien venga peor era a la oposición. La opción del Gobierno vasco iba a salir reforzada.

Tras la dimisión del consejero Darpón, el PNV recriminó su actitud a EH Bildu, y dijo que le había avisado en privado de que aquello era una línea roja. ¿Se han roto las relaciones?

—Prácticamente, sí. Bildu se ha comportado de una manera sinvergüenza en esta legislatura. No ha hecho nada de lo que nos dijo que iba a hacer. Nosotros hemos dado los pasos que dijimos que íbamos a dar, y ella nos ha traicionado siempre. Tengo confianza -I en cualquier dirigente de Bildu, no 0. ¿Esto en qué se traduce en la práctica?

—En que ellos, que ahora quieren ser útiles para la política española, son inútiles para la política vasca.

Me refiero a si puede tener alguna implicación en el debate del nuevo estatus.

—Nosotros no hemos hecho nada en el debate de autogobierno por contentar a Bildu. Hemos hecho lo que creemos que hay que hacer, y vamos a seguir haciéndolo. Si viene Bildu, estupendo. Si no, también. Seguiremos. A estas alturas, con las cosas que nos ha ido haciendo, lo que te da es que no es de fiar tampoco para el autogobierno. Nadie nos dice que dentro de equis meses no salga con una pata de banco como hicieron en la negociación presupuestaria o la RGI, que nos han dicho digo y luego Diego. Simplemente, confianza -I. También en autogobierno. Cada uno hará lo que cree que tiene que hacer.

¿Le pesa al PNV que EH Bildu pueda sacar pecho de su interlocución con ERC?

—Bildu es un fraude. Está realizando un fraude a sus electores. Primero yo le apuesto ahora mismo a Arnaldo Otegi una cena a que no hay un grupo conjunto ERC-Bildu en la próxima legislatura. Lo saben, y nos están mintiendo. Segundo fraude: ellos saben lo que está defendiendo ERC, y es justo lo que aquí no nos dejan defender a nosotros. Tercero: Bildu puede votar que sí a seis decretos de Sánchez que hasta para el PNV son flojos, y medidas socialmente más potentes que les estuvimos proponiendo para los Presupuestos vascos no las aprueba. En Madrid son unos fletos para salir en la foto, y en Euskadi se ponen puestas. No puede ser. Son unos caraduras y hay que desenmascararlos. Ahora quieren tener por motivos táticos una posición que nos han criticado durante cuarenta años, diciendo que nos vendíamos por un plato de lentejas. Ellos, ni lentejas. No han conseguido nada. Han dado sus votos al PSOE gratis, por una foto y una rueda de prensa. La posición del PNV es: si el PSOE

quiere nuestra implicación, que se implique con Euskadi.

¿A ERC le beneficia la alianza con Bildu? —ERC con quien ha tenido relación es con EA. Ahora es más Bildu quien se pega como una rémora y como un parásito viendo que en Euskadi ese hueco que querría tener lo ocupamos al 100% los del PNV. Prefiere buscar la salida catalana y no la vasca. Prefiere ser cola de león catalán, en lugar de cola de león vasco.

El PSE avisa de que, si el PNV lo desaloja de Iruin en las elecciones municipales, tendrá consecuencias en la estabilidad autonómica. ¿Tienen un pacto de no agresión?

—Con el PSE hemos tenido en los últimos años siempre principios como el respeto a la lista más votada. Eso está sujeto a negociación, pero siempre después de las elecciones. No pongamos la venda antes de la herida. Si surgen problemas, los gestionaremos. En la Ponencia de Memoria han llegado a un consenso básico con Eilarrrekin Podemos. ¿El planteamiento del PNV es seguir adelante con el consenso que haya o, en el caso de que no haya más adhesiones, congelarlo, como pide el PSE?

—Algunos partidos prefieren quedarse como están, y no tienen fuerza suficiente para asumir mayores compromisos por el que diran y por qué pasará en las elecciones. Bildu no quiere decir ni mu del daño injusto causado. Luego apoyan a Sánchez, aunque desde la lógica de la izquierda abertzale histórica sea más grave apuntalar el régimen a cambio de nada. Y el PSE no quiere dar ningún paso porque el PP no está y no quiere que utilice este tema en la campaña electoral. Nadie quiere arriesgar, salvo nosotros, que queremos avanzar. Sería bueno que saliera de la ponencia un nuevo paso cualitativo. El acuerdo del suelo ético era defensivo, porque ETA existía. Ahora hay que ser propositivo, y ahí es donde les entra el vértigo.

¿El PP de la CAV ha quedado inhabilitado para gobernar en las instituciones vascas por las declaraciones de Casado contra el Estatuto y la Ertzaintza?

—El PP de la CAV ha quedado hecho unos zorros tras el proceso interno en España. No he hablado con él hace tiempo, pero entiendo que Alonso tiene que estar desolido, por eso sale tan poco. Todo lo que está pasando hace que el PP camine hacia la autodestrucción en Euskadi y la irrelevancia política. Va a sufrir revés tras revés y deberá espabilar. ¿Ve en Alonso voluntad de reconducir la política de bloqueo en la Cámara vasca?

—Ahora es imposible pedirle a la gente que haga manifestaciones de cambio. Tienen un guion y tienen que llevarlo hasta el final, aunque sea como el Titanic.

Pero el PP ha evitado coincidir con Bildu y Podemos. Le empieza a pesar la pinza...

—No creo que sea porque se esté acercando al PNV, sino porque coincidir con Bildu sería incoherente con la campaña y la crítica que le hacen a Sánchez por contar con Bildu. Lo que esperan algunos es que Casado se pegue un peñazo maytisculo y se abra la pugna por el liderazgo del partido en Madrid. ●

paña y las que se dicen al día siguiente son muy diferentes. Las fuerzas soberanistas, más que mirar a Madrid, lo que están mirando es quién se lleva el liderazgo entre ellas. El principal round serán las elecciones catalanas, que todo el mundo ubica en otoño, y veremos. Preveo evoluciones en el escenario político catalán.

¿Las prevé y las desea?

—Sí. Si para castigar al oponente te infliges un castigo mayor, quien sale perdiendo eres tú. Espero que haya una evolución en la política catalana tras estos ciclos electorales, y que de ahí salga una posición distinta.

¿Se le está complicando al PNV la interlocución con la antigua Convergencia? Su relación está más vinculada a Bonvehí, Pascal...

—Hay interlocución con todos. Otra cosa es que con unos estamos más de acuerdo que con otros.

¿El PNV se ve obligado a trazar un cordón sanitario en torno al PP para no acordar con él por lo que dice del Estatuto y la Ertzaintza?

—Ojo con los cordones sanitarios, porque te los pueden hacer a ti. Hemos vivido cordones contra nosotros en Euskadi. Lo que debe hacer el PP es levantar la vista. Se está pegando por un espacio con Vox y Cs, pero esa pelea le lleva a la inanición política porque está pegándose con los dos únicos partidos con los que se va a poder entender. Y con el resto no quiere nada: el PSOE, el PNV y los catalanes son anatema para él. Si el PP quiere ser una opción de gobierno alternativa a Sánchez, debe cambiar.

En algunos ámbitos se ha interpretado que Casado lanzó un guiño al PNV cuando diferencié entre jeltzales e independentismo

catalán, porque con los jeltzales se puede pactar.

—No lo dijo así.

Lo dijo en pasado, justificando lo que había hecho el PP en otras etapas.

—Eso es. Eso es otra cosa. El PP, por mucho que quiera, no puede renegar del pasado reciente y de lo que hizo Rajoy. Sin embargo, no creo que por su mente pase hacer acuerdos con el PNV. El quiere el esquema andaluz, pero va a ser muy difícil de repetir en España.

¿No tiene relación con Casado?

—No. Hemos coincidido en algunos actos, pero en solitario no hemos hablado.

Decía el consejero Erkoreka que presentarán el calendario de trasposos al siguiente Gobierno. Con Casado, no habrá muchas opciones.

—Dependerá. Y creo que no le van a dar los números a Casado para ser el candidato. Sea quien sea, el Gobierno vasco seguirá cumpliendo su función de intentar tener buena relación con Madrid para que se cumpla el Estatuto.

¿Pedirían a Casado una rectificación pública sobre el Estatuto?

—Quien quiera pactar con el PNV sabe lo que hay. ●

“Bildu es un fraude; ha dado sus votos al PSOE gratis, por una foto y una rueda de prensa; no han conseguido ni lentejas”

“La oposición al lehendakari se ha dado cuenta de que la hipótesis del adelanto electoral a quien peor le venía era a ella misma”